

La Ciudad de la Arquitectura y del Patrimonio

Paula Reséndiz Amador

Egresada de Arquitectura, UAM-Xochimilco

Crónica sobre la fundación del parisino Museo de Arquitectura y Urbanismo, con sede en el Palacio Chaillot. Descripción de los componentes de su programa arquitectónico y crítica de su funcionamiento actual.

Palabras clave: París | Arquitectura | Patrimonio | Cité | Pompidou
Crítica.

An account on the foundation of the Architecture and Urbanism Museum located in the Chaillot Palace, Paris. A description of its architectural program and a review of its current operation.

Key Words: Paris | Architecture | Heritage | Cité | Pompidou | Review.

A finales del siglo XX, en París, era necesario recorrer un sinnúmero de instituciones culturales para aprehender la arquitectura actual. En el otoño del 2007 se abrió al público la primera institución del mundo que ofrece, en un solo lugar, todas las posibilidades de sensibilización a esta disciplina. Ochenta millones de euros en restauración fueron invertidos para concretar este magno espacio. Se requirieron 150 funcionarios y 20 millones de euros para su funcionamiento anual. *La Cité de l'Architecture* cuenta entonces con varios objetivos: desea establecer una relación favorable entre el patrimonio y la arquitectura contemporánea, poco conocida por el público en general. También pretende difundir la arquitectura a los ciudadanos, inclusive desde la escuela primaria. Una sociedad con una cultura arquitectónica sólida será más crítica y más exigente con la calidad de las obras construidas en su ciudad. Por último, tiene la ambición de ser un polo de referencia mundial para los actores y especialistas. Pero dentro de las facilidades y placeres que ofrece esta reunión del saber, la centralización del conocimiento y de las instituciones ha sido desafortunada.

EL GABINETE DEL DR. CALIGARI SE MUDA

Para la instalación de la *Cité*, se escogió el Palacio Chaillot: un monumental edificio doble, emblema de los años treinta parisinos, construido para la Exposición Universal de 1937, que abraza a la Torre Eiffel y a la plaza del Trocadero. Fue una vitrina oficial del arte figurativo de esa época: la obra de cuarenta escultores, veinte pintores y un herrero es aún admirable hoy en día en salas y fachadas. Durante treinta años, el ala "Paris" del Chaillot albergó al Museo del Cine. En 1995, el arquitecto Jean-François Bodin (1947) fue el ganador

del concurso para la restauración del palacio que recibiría más tarde a la *Cité* de la Arquitectura y del Patrimonio. Su experiencia en espacios culturales ya era entonces notable: Museo Matisse de Niza (1987) y Museo de Arte Contemporáneo del Centro Pompidou (1996). La Cinemateca Francesa, junto con todas las escenografías históricas que exhibía, fue reubicada dentro del *American Center* (1994), obra de Frank Gehry, al este de París.

EL COLOSO EN LLAMAS

Antes de iniciar esta magna intervención, La *Cité* fue primero una operación ambiciosa y problemática, llena de dudas, restricciones y cuestionamientos sobre los medios que no justificaban los fines. El primer esbozo de un Museo de Arquitectura fue defendido durante una década, entre 1982 y 1992. Un conservador del Museo de Monumentos Franceses (MMF), Philippe Chapu, deseaba salvarlo a toda costa del olvido y del reemplazo por una prestigiosa escuela de danza. De 1992 a 1997, al fin con un apoyo estatal, varias exposiciones históricas en el MMF lanzaron las bases oficiales de un potencial Centro Nacional del Patrimonio, en 1994. El Museo cerró en 1997 para comenzar con la restauración, pero un devastador incendio el mismo año deterioró las colecciones y puso en jaque el interés de la intervención. El gobierno capitalino, entonces encabezado por el socialista Lionel Jospin, anuló el proyecto.

CENIZAS

Dos altos funcionarios del gobierno (la Ministra de la Cultura, Catherine Trautmann, y el primer Director de Arquitectura, François Barré) insistieron en la relevancia del proyecto. Propusieron un borrador de lo que sería La Ciudad de la Arquitectura y del Patrimonio como la continuidad del rescate del edificio quemado; pero también como parte del histórico debate francés sobre la posibilidad de crear un Museo de Arquitectura. Alrededor de 1800 ya se pensaba que el Museo de Arquitectura era posible únicamente porque la arquitectura estaba considerada como un arte. El proyecto de fusionar la *Cité* con la Escuela Chaillot de Restauración y el Instituto Francés de Arquitectura (IFA) fue ideado

por el académico francés de renombre internacional, el arquitecto Jean-Louis Cohen. Contrariamente a otros ejemplos de museos de arquitectura, la centralización parisina manifestó su tajante poder: Con la creación de este lugar emblemático, el IFA perdió su estatus de asociación independiente; el Museo dejó de ser un “museo nacional” (público) y la Escuela Chaillot ya no fue autónoma. Su director, al constatar que su escuela ya no podía formar parte de una red de universidades, renunció en 2002.

POM-POM-PI-DOU

Durante el largo periodo en el que la *Cité* estuvo en obra, el Centro Pompidou se abocó, a exponer la arquitectura moderna y contemporánea con gran pompa. Su alianza con el IFA fue determinante. El público parisino, turístico e internacional atestiguó el nacimiento de las exposiciones arquitectónicas en la capital por parte de un Estado interesado en el área. Descubrió los retratos y las obras de las “estrellas” de renombre internacional: Jean Nouvel, Renzo Piano, Richard Rogers, Dominique Perrault. Los visitantes conocieron a los personajes relevantes de la teoría en arquitectura y urbanismo: Gian Carlo de Carlo, Robert Mallet-Stevens, Morphosis. El resultado del concurso internacional para la construcción del nuevo Centro Pompidou en la ciudad de Metz fue revelado y será expuesto en marzo de 2012. La instalación *Viaje en la ciudad. Bajo la Luna II*, de sensibilización urbana para la infancia, fue presentada en cuatro ocasiones. Más tarde, fue trasladada a la *Cité* de la Arquitectura como exposición-taller infantil y presentada en varias ciudades del mundo (el Museo Franz Mayer, en México, por ejemplo). Si bien el Centro Pompidou se ha apartado últimamente de las exposiciones arquitectónicas, dejando el monopolio del tema a la *Cité*, mantiene un fuerte interés por el urbanismo.

¿XANADÚ?

En 2003, se lanzó la maquinaria de transformación del proyecto de la *Cité*. El consejo científico se confrontó a situaciones que el simple sentido común habría resuelto. Pero los intereses políticos y financieros fueron

determinantes en el fracaso espacial y conceptual. Por ejemplo, para llevar a cabo las obras de restauración, fueron desplazadas 3 000 piezas hacia reservas externas. Muchas obras, como fue el caso de la escultura funeraria, no volverán nunca a ser expuestas al público. Segundo: las negociaciones de adquisición de material fueron complejas y costosas en precio y en consecuencias. La compra de cinco maquetas de rascacielos por 250 000 euros se justificaba con la apertura de la *Cité* hacia una visión internacional. Pero al rediseñar la planta arquitectónica, se decidió omitir un inmenso mezzanine: al reducirse el espacio, la sección de Arquitectura Internacional desapareció por completo. También se adquirieron fotografías antiguas para completar el rico acervo histórico del IFA, el cual constituiría el primer apoyo científico a las exposiciones. Pero la Galería correspondiente fue orientada hacia el sur, iluminada con la luz natural de inmensos ventanales, lo que hizo imposible la exposición de documentos antiguos.

LA EXPERIENCIA DEL VISITANTE

Los puntos de vista históricos, sociológicos y urbanos no serán expuestos nunca: la “palabra del arquitecto” se resume hoy a la presentación muda de maquetas rescatadas de colecciones de la Escuela de Bellas Artes, de las cavas de la Universidad de Pennsylvania y del MMF. Todas ellas dispares en escala, en materiales y en colores. En la actualidad, la variedad y calidad excepcional de fabricación de cada una, debería incitar a una observación minuciosa, a una enseñanza de la percepción de la maqueta. La falta de información técnica, como un plano catastral, de uso del terreno o de las vías de circulación, imposibilita toda lectura. La ausencia de un recorrido cronológico o de un “antes y después”, la carencia de una disposición temática y la presentación esporádica de explicaciones técnicas muy pobres, manifiestan la confusión que reina en la Galería de Arquitectura Contemporánea.

La disonancia deja al visitante en una ignorante contemplación y en una crítica estéril. ¿Puede un estudiante, un político de provincia, un turista sacar alguna enseñanza de esta majestuosa galería? ¿Cómo podría-

mos enriquecer nuestra cultura general con un recorrido entretenido que es incapaz de evocarnos el menor cuestionamiento? Una exposición tan digerida amerita volver hacia los libros. Nada que no esté en los libros y en la prensa especializada será resuelto por ahora en la *Cité* de la Arquitectura. Empero, esta exposición permanente no tiene posibilidades inmediatas de renovación. Estas omisiones y pérdidas se deben en esencia a un cambio determinante en la administración de origen: con el pretexto de un preocupante desborde en los gastos y en la jerarquía, se le pidió la renuncia al director del proyecto y la obra, Jean-Louis Cohen, en 2003. Las modificaciones a la planta arquitectónica remarcarían entonces la incoherencia dentro del recorrido de exposiciones.

EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO

Sobre tres niveles y 8 000m², la *Cité* ofrece tres galerías: la Galería de los Moldes o Museo de los Monumentos Franceses (MMF); la Galería de las Pinturas Murales y Vitrales, que exhibe las copias fabricadas entre 1937 y 1970 de obras del medioevo francés; y la Galería de Arquitectura Moderna y Contemporánea (GAMC), que abarca el periodo 1851-2001.

Con un ventanal abierto sobre la majestuosa plaza del Trocadero, el vestíbulo también alberga la cafetería y su terraza, la renombrada librería especializada *Le Moniteur* y el acceso al auditorio subterráneo. Esta planta baja comprende el Museo de los Monumentos Franceses (MMF), creado en 1879 por Viollet-le-Duc. Siguiendo la luminosa curvatura del edificio, son presentadas las copias de detalles y las molduras escala 1:1 de las construcciones históricas más representativas de Francia, desde el siglo XII. Estos objetos funcionaron como modelos de dibujo para los estudiantes de restauración desde el siglo XIX. Las maquetas de la Exposición de 1900, un sinnúmero de fichas técnicas y una docena de soportes multimedia son los elementos pedagógicos de la visita actual.

El primer nivel exhibe la Arquitectura Moderna y Contemporánea, acentuando la divulgación de las obras de los últimos treinta años a través de maquetas originales, documentales y, en ocasiones, reproducciones

escala 1:1 de espacios emblemáticos. Tal fue el caso de un departamento de dos pisos de la Unidad de Habitación de Marseilla, obra de Le Corbusier. El *Salon de l'IFA* ofrece sus 100m², tres veces por año, a algún arquitecto invitado (inauguró Jacob + Macfarlane) para experimentar y dialogar con el espacio. No se trata de una intervención efímera sino de un taller pedagógico.

Ambas galerías gozan de una museografía dinámica que cambia según las necesidades y las estaciones.

Dado que cada nivel posee una altura fuera de escala humana, los entresijos albergan otros espacios de exposición: en una puesta en escena laberíntica de treinta capillas inundadas en la penumbra, la Galería de las Pinturas Murales y Vitrales exhibe sus riquezas en la popa del edificio, sobre “dos pisos”. Otro entresijo acoge la Biblioteca de Arquitectura, que tiene una capacidad para 133 personas, en sus 1700m². Es la biblioteca más grande de Europa dedicada a este tema y la consulta del asombroso acervo es libre. Las reservas están repartidas en dos sitios dentro de la capital, cubriendo casi 9000m².

EL INSTITUTO FRANCÉS DE ARQUITECTURA

El IFA se manifiesta al público dentro de la *Cité* a través de conferencias, publicaciones y las exposiciones temporales. El inmenso vestíbulo del ala París propone una de las cuatro áreas de exposición temporal de la *Cité*: aquí, la visita es gratuita. Los concursos nacionales e internacionales, los proyectos puntuales de interés mundial y los proyectos de jóvenes arquitectos se dan cita en este recuadro. Desde 2007 han abordado temas de actualidad: la arquitectura sustentable y ecológica, el impacto del reciclaje en las ciudades, la nueva arquitectura y el urbanismo chinos; así como las nuevas tendencias de decoración y del diseño del paisaje. En esta línea, el IFA y la *Cité* proponen los retratos de nuevas generaciones y ocasionalmente de “grandes figuras internacionales poco conocidas en Francia, como el colombiano Rogelio Salmona”. Las exposiciones más emblemáticas han sido las de los arquitectos franceses Christian de Portzamparc, Claude Parent (puesta en escena por Jean Nouvel) y Rudy Ricciotti.



Figura 1. Sala de acceso a la primera galería de exposición del Museo de los Monumentos Franceses (MMF). *Cité de l'Architecture et du Patrimoine*.



Figura 2. Módulo de exposición e información sobre una exposición temporal en el vestíbulo de la *Cité*. *Cité de l'Architecture et du Patrimoine*.

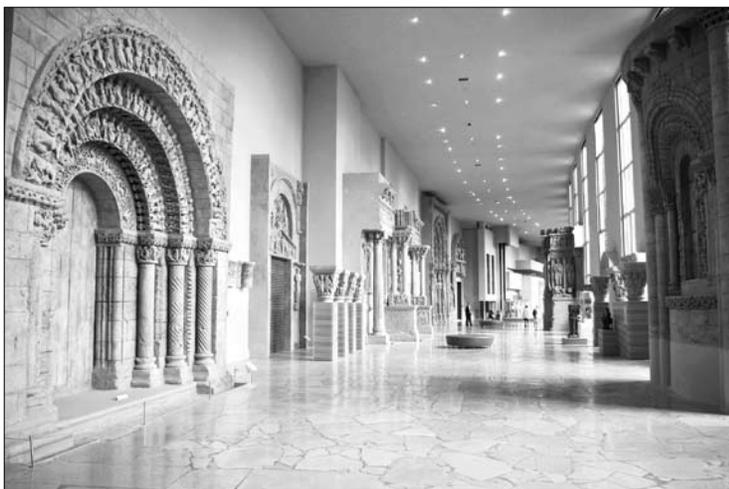


Figura 3. Segunda galería de exposición del Museo de los Monumentos Franceses (MMF). *Cité de l'Architecture et du Patrimoine*.



Figura 4. Maqueta en la segunda galería del Museo de los Monumentos Franceses (MMF). *Cité de l'Architecture et du Patrimoine*.



Figura 5. Galería de la Arquitectura Moderna y Contemporánea. *Cité de l'Architecture et du Patrimoine*.

BAJO LOS TECHOS DE PARÍS

El último nivel alberga el “Salón” de la *Cité*: un departamento de 220m² donde habitó el arquitecto Jacques Carlu. Fue uno de los tres autores del “nuevo” Palacio de 1937 (el primero había sido construido para la Expo de 1878). La terraza al frente de las habitaciones ocupa 200m² más. El espacio y el silencio son un lujo en la Ciudad Luz, al igual que en Londres, Tokyo o Manhattan: abierto al público, este excepcional departamento de doble altura ha sido intervenido en dos ocasiones. El diseñador de alta costura Christian Lacroix lo decoró a su gusto, seguido por la casa de modas Martin Margiela. Jean-Paul Gaultier abarcará la temporada 2010-2011. Uno de los patrocinadores de esta exposición es la revista *ELLE-Décoration*. El folleto que guía a través de la visita también es publicitario: todo el mobiliario y los elementos decorativos empleados son presentados al visitante para que pueda adquirirlos en las tiendas departamentales citadas. El museo como vitrina comercial.

PROYECCIÓN A FUTURO

Con esta primera experiencia, el concepto de Museo de Arquitectura podrá evolucionar desde el corazón de París hacia el resto del mundo. La reflexión y las discusiones sobre descentralización cultural, iniciadas en los años sesenta, permitirán sin duda a la *Cité* proyectarse mejor dentro de su propio territorio y hacia otras fronteras. La máquina no puede existir tal y como lo hizo a finales del siglo xx. Otras ciudades francesas están exigiendo y realizando con éxito proyectos de divulgación urbana y arquitectónica, basándose y corrigiendo el modelo accidentado de la *Cité*. Aunque el turismo se ha convertido en una de las industrias más fuertes del fin de siglo xx, los museos de arquitectura no pueden continuar con una imagen de grandes supermercados de la cultura, con exposiciones ligeras, digeridas y superficiales propias de un paseo turístico. Los museos deben continuar siendo la síntesis de una cultura local y universal, de un punto de partida hacia otros horizontes, libres de esquemas nacionalistas, que permitan el descubrimiento y la reconciliación del habitante con su entorno más entrañable: el que ha construido.



Figura 6. Galería de la Arquitectura Moderna y Contemporánea. *Cité de l'Architecture et du Patrimoine*.